

Universidades consideran que dañará la reputación del país: Australia evalúa limitar número de estudiantes extranjeros

Las autoridades dicen que la medida es necesaria por la falta de viviendas.

ROCÍO OTOYA | EFE

El gobierno de Australia busca limitar el número de estudiantes extranjeros para atajar la crisis de la vivienda, un plan que genera fuertes críticas ante el temor de que la pérdida de ingresos en las universidades impacte negativamente en la economía y reputación del país.

El sector de la educación, que emplea a 250.000 personas, es el cuarto sector de mayor importancia de Australia y sufrió un duro revés durante la pandemia de covid-19, por el estricto cierre de fronteras.

Desde 2023, el gobierno del Primer Ministro, el laborista Anthony Albanese, ha impuesto una serie de medidas para dificultar la llegada de estudiantes foráneos, como el endurecimiento del requisito de nivel de idioma y un incremento en la tarifa para sus visados. El gobierno exige también a los estudiantes extranjeros que demuestren que tienen ahorrados unos 19.700 dólares, además de cambiar leyes migratorias para evitar que los extranjeros graduados se queden en Australia o que los turistas extiendan su estancia mediante el uso de visados de estudio.

Tope a las matrículas

En mayo, el gobierno presentó un proyecto al Parlamento para imponer, siguiendo los pasos de



LA CIUDAD. — de Sídney es una de las más requeridas por los estudiantes universitarios que llegan a Australia.

Reino Unido y Canadá, un tope al número de matrículas de estudiantes extranjeros, cuya cifra de momento se desconoce.

De aprobarse la ley, este límite, que afectará a unos 15.000 proveedores de educación, se impondría a partir del 1 de enero de 2025 por centro de estudio, ubicación del campus y por curso.

“El tope busca reducir la población estudiantil debido a los problemas de (falta y encarecimiento del) alojamiento”, comenta a EFE Andrew Norton, catedrático de Práctica de Políticas de Educación Superior de la Universidad Nacional de Australia, para quien el plan “tendrá un

efecto cascada” en la economía y la reputación del país.

Las universidades australianas tendrán “menos dinero para gastar en investigación. Tener menos investigación repercutirá en que sus clasificaciones (mundiales) sean más bajas, lo que hará más difícil un despegue si se liberaliza (el sector) en el futuro”, precisó el académico.

El “Go8”, organismo que representa a las ocho universidades más importantes de Australia, estimó que este tope generará una pérdidas de 3.476 millones de dólares en producción económica y de más de 22.500 empleos.

En 2023, este sector generó una cifra récord de ingresos a la economía del país, unos 31.323 millones de dólares en matrículas, bienes y servicios, según datos oficiales.

Alrededor de 780.100 estudiantes extranjeros se habían matriculado entre enero y abril de 2024 en las universidades y otras instituciones educativas en Australia, lo que supone un incremento de un 16% frente al mismo período de 2019, antes de la pandemia de covid-19.

Entre las nacionalidades destaca la china, con más de 150.700 alumnos, y la india, con 116.600. Hay más de 4.500 estudiantes chilenos (en el puesto 24).

Aunque los estudiantes extranjeros representan el 4% del mercado inmobiliario, el conservador Instituto de Asuntos Públicos (IPA, por sus siglas en inglés) apuntó en un informe de julio de 2023 que Australia tendrá una escasez de 252.800 viviendas para 2028, al vincular la crisis a la inmigración, especialmente de aquellos con visados de estudiante.

En respuesta, el Consejo de Alojamiento de Estudiantes señaló en un informe publicado en abril que la crisis de la vivienda en Australia tiene que ver con el surgimiento de hogares pequeños y unipersonales, la migración interna y la tendencia a reconvertir los segundos dormitorios en oficinas domésticas.